

# Cómo empezar un fondo para emergencias

A todos nos ha pasado que en un mes todo nos sale mal: a tu auto, se le pincha la llanta... te enfermas y la cuenta sale carísima... te multa la policía... Casi está en ceros tu cuenta bancaria y ni siquiera has pagado tus gastos de cada mes. Entonces piensas, “en vez de tener que usar mis tarjetas de crédito o mis ahorros, ¡ojalá tuviera un fondo para emergencias!”

Un fondo para emergencias es para esas malas rachas de la vida.

No a todo se le puede llamar una emergencia. Necesitar ropa nueva no es una emergencia. Ni tampoco unas vacaciones de último minuto. Claro que es bueno tener ropa nueva y las vacaciones pueden ser inolvidables, pero no son emergencias reales. Ver de dónde sacar dinero para pagar el alquiler porque perdiste tu empleo, eso sí es una emergencia. Serán ejemplos extremos, pero a lo largo de tu vida, habrá cosas que nunca planeaste ni anticipaste. Y un fondo para emergencias es para “esas malas rachas”.

Una de las razones por las que necesitas un fondo para emergencias es para evitar que todo se te venga abajo ante lo inesperado. Otra razón es para dejar de depender de tus tarjetas de crédito cuando te metas en apuros. Un fondo para emergencias es una cuenta que nunca deberías tocar... solo en casos de extrema necesidad.

## ¿Cuánto debería ahorrar?

Para ir a la segura, debes tratar de juntar lo suficiente para que tu fondo para emergencias pueda cubrir tus gastos normales durante tres meses. Hay cosas con las que de plano no puedes vivir como, por ejemplo, la hipoteca o el alquiler de tu hogar y los servicios de tu casa, alimentos, transporte y los pagos obligatorios de deudas. La cantidad varía de una persona a otra, pero debes guardar lo suficiente para cubrir tus necesidades en caso de una catástrofe financiera.

## ¿De dónde saco para mi fondo?

Tres meses puede parecer mucho, pero date el tiempo de acumularlo. Guarda una cierta cantidad de lo que te paguen de tu trabajo –cien o doscientos dólares– y no la toques. Al siguiente mes, haz lo mismo, y no la toques. Considera programar transferencias automáticas de tu cuenta corriente a tu cuenta de ahorros. Incluso, tal vez tu empleador puede dividir automáticamente las cantidades al realizar el depósito directo de tu salario. Y no es que necesites una cuenta con altos intereses: lo importante en este caso es guardar algo, no invertirlo.

## ¿Qué debo hacer con mi fondo?

Una vez que empieces tu “guardadito”, es importante no tocarlo. Resiste la tentación de ocuparlo para nada que no necesites realmente. Corta tu tarjeta de cajero automático si es necesario. Haz de cuenta que ese dinero no es tuyo. Puede llegar el día en que necesites esos fondos –necesitarlos en serio– así que, no te los gastes al menos que sea realmente una emergencia.



El presente artículo sirve exclusivamente como información general. No tiene como fin ser utilizado, y no puede utilizarse, en lugar de una asesoría financiera individual específica.

©2016 Teachers Insurance and Annuity Association-College Retirement Equities Fund, 730 Third Avenue, Nueva York, NY 10017

C28634  
141015000

(03/16)